



LECCIÓN 169
Por la gracia vivo. Por la gracia soy liberado.

Comentario de Sarah:

Esta lección nos facilita a estar listos y prepara nuestras mentes para la gracia, que no es algo que aprendamos. Simplemente limpiamos el altar de nuestras mentes y nos preparamos para este santo regalo. Preparamos un altar".... . . **donde se pueda depositar y gustosamente ser recibida.**" (L.169.1.4) ¿Cómo lo hacemos? Hacemos el trabajo de perdón manteniendo la vigilancia en la observación de la mente. Las respuestas familiares que hacemos a cada situación deben ser liberadas para que ya no sea nuestro programa predeterminado. Hacerlo requiere coraje y honestidad para investigar lo que hay debajo de estas respuestas. ¿Qué está impulsando nuestras reacciones? ¿Qué estamos defendiendo de nosotros mismos? ¿Qué creencias tenemos en la mente? Debemos indagar profundamente en nuestras motivaciones y ser muy honestos con nosotros mismos para exponer lo que el ego está haciendo, si queremos sanar. Mantiene su agenda oculta a nuestra conciencia. Necesita ser visto y expuesto para dar cabida a la verdad.

"[La mente] se ha dado cuenta de que hay cosas que no sabe, y por lo tanto está lista para aceptar un estado completamente diferente de la experiencia con la que se siente a gusto por resultarle familiar. " (L.169.3.6) Debemos llegar a reconocer que no entendemos nada y estar dispuestos a ser enseñados. Cuando pensamos que sabemos, no hay lugar para la experiencia de la gracia. Por lo tanto, se requiere humildad para que podamos llegar a un estado de disposición para recibir.

Creemos que podemos confiar en nuestros sentidos y entender lo que vemos y experimentamos en el mundo. Parecemos tan seguros de cómo vemos las cosas. Contamos nuestras historias, hablamos sobre el "estado" del mundo, afirmamos alguna "verdad" o creencia que tenemos, y proporcionamos evidencia o justificación de lo que consideramos verdadero. Cuando justificamos nuestra posición, nos negamos obstinadamente a mantener la mente abierta y a considerar otra manera. El perdón nos muestra que lo que vemos en el mundo no es verdad. **"El perdón es el eje central de la salvación, pues hace que todos sus aspectos tengan una relación significativa entre sí, dirige su trayectoria y asegura su resultado. "** (L.169.12.1)

Hay cosas que suceden en nuestras vidas que no tienen sentido para nosotros, pero a medida que superamos el mundo cada vez más, vemos que todo es una oportunidad de aprendizaje significativa. Ahora bien, todo sirve a un propósito para deshacer nuestros juicios y percepciones erróneas. Todavía vemos comportamientos que están atacando, pero ahora no los juzgamos como "malos". En cambio, los vemos como nuestro salón de clases para aprender a deshacer nuestros juicios. Los eventos todavía se están desarrollando en el mundo como antes, pero ahora los experimentamos desde una nueva perspectiva. A medida que hacemos el trabajo de perdón requerido en cada situación, nuestras percepciones se curan y cada vez más, vemos que los eventos y circunstancias del mundo no tienen realidad.

Con la visión de Cristo, se nos da una nueva interpretación, cuando la mente está abierta y hay aceptación del hecho de que no sabemos nada. Nos adentramos en un territorio desconocido en el que dejamos atrás nuestra familiaridad actual con nuestra forma de ver y juzgar. Es un estado avanzado. **"Es la aspiración más elevada que se puede tener en el mundo, pues conduce más allá de él."** (L.169.1.2) Nos lleva al mundo real en el que el sueño de este mundo ya no está.

Jesús dice que no debemos preocuparnos por el tiempo que nos llevará aceptar la Expiación. ¿Por qué? Esto es porque el tiempo ya ha sido determinado, y Jesús nos asegura que el fin es seguro. **"Nada puede impedir el logro de lo que Dios ha dispuesto que se logre."** (T.13.XI.5.2) (ACIM OE T.13.V.39) Hagamos lo que hagamos, y por mucho que podamos procrastinar y nos entretengamos en sueños tontos, imaginaciones extrañas y percepciones erróneas salvajes, Jesús nos asegura: **"La Voluntad de Dios se hace."** (T.13. XI. 5.3) (ACIM OE T.13.V.39) Entonces, mientras se determina el tiempo, parece que podemos acelerar nuestra experiencia de despertar a la verdad. (L.169.4.3) Esto puede parecer una contradicción. Es como lo que leemos en la Lección 158 en la que dice: **"Ese momento ya ha sido fijado. Esto parece ser bastante arbitrario. No obstante, no hay nadie que dé ni un solo paso al azar a lo largo del camino. Todos lo han dado ya, aunque todavía no hayan emprendido la jornada. Pues el tiempo tan sólo da la impresión de que se mueve en una sola dirección. No hacemos sino emprender una jornada que ya terminó. No obstante, parece como si tuviera un futuro que todavía nos es desconocido."** (L.158.3.1-7)

Lo interesante de todo esto es que nos estamos preparando para un tiempo que ya ha terminado. La Expiación ya ha sido aceptada y está presente en nuestra mente. (L.169.8.1) Jesús dice que todo el aprendizaje ya se ha cumplido y está completo, pero aún no hemos acordado elegir lo que ya se ha dado. Este es el guión de la salvación, que está aquí ahora. **"Porque la unidad debe encontrarse aquí."** (L.169.9.1) Simplemente no se puede perder. Todo lo que hemos hecho es volvernos inconscientes de este hecho y creer que hemos destruido la Creación. Jesús dice que esto es imposible y nunca ha sucedido.

La eternidad no se ve afectada por nuestros sueños y, por lo tanto, el momento en que aceptamos la Expiación es irrelevante. Nos asegura que ya está disponible. No estamos siendo obligados a hacer nada para lo que aún no estamos preparados. El tiempo no hace ninguna diferencia en la eternidad. Cualquier exigencia que nos pongamos a nosotros mismos sobre dónde debemos estar en nuestra sanación no ha sido puesta allí por Jesús, aunque Él nos anima a hacer el trabajo en nombre de nuestra propia felicidad. Sin embargo, no nos exige.

Él solo nos anima a aceptar la sanación en nombre de nuestro propio bienestar. Él nunca nos empuja o nos presiona. Esto es un enorme consuelo para mí porque a veces empiezo a sentirme culpable por mi progreso aparentemente lento. Ciertamente, nos insta a no demorarnos. Esto no se debe a que algo terrible sucederá si lo hacemos. Es porque dice que seremos más felices si permitimos que una nueva percepción cambie nuestras mentes de un estado de sufrimiento a uno de paz y alegría. **"Te exhortamos, no obstante, a que des testimonio de la Palabra de Dios para hacer que la experiencia de la verdad llegue más pronto y para acelerar su advenimiento a toda mente que reconozca los efectos de la verdad en ti."** (L.169.4.3) Debemos convertirnos en una luz en este mundo y en una demostración del poder de la vida al alcance de todos.

Por ahora, necesitamos hacer todo lo posible para seguir trayendo nuestras percepciones erróneas a la verdad para permitir más alegría y paz en nuestras vidas. Es evidente que tenemos resistencia a esto. Da fe de nuestra locura. De hecho, el primer obstáculo para la paz habla de nuestro deseo

de deshacernos de ella. Si eso te parece extraño, observa cuántas veces al día tiras tu paz cuando podrías estar eligiéndola. Nuestra parte es preparar nuestras mentes para **"aceptar la gracia de verdad"** (L.169.1.3) **"La gracia se vuelve inevitable para aquellos que han preparado un altar donde ésta pueda ser dulcemente depositada y gustosamente recibida: un altar inmaculado y santo para este don."** (L.169.1.4)

Cuando llega la gracia, tenemos un anticipo del Cielo, que es tan opuesto al mundo que ya no mantenemos nada sobre este mundo como verdadero. El objetivo del Curso es prepararnos para este don de gracia para que podamos llegar a un momento de estar listos para recibirlo. ¿Y qué es la gracia? La gracia es un reflejo del amor de Dios. El altar en la mente, ahora abarrotado de pensamientos oscuros, opiniones, conceptos y creencias que tenemos que debe ser despejado para recibir Su gracia. Las creencias, que nos mantienen como rehenes del ego, primero deben ser liberadas. En otras palabras, debemos observar nuestras mentes y discernir lo que estamos pensando, sintiendo y creyendo. Debemos dejar ir todo lo que creemos saber y pedir la interpretación del Espíritu Santo de todo lo que vemos y experimentamos. Una mente abierta viene a través de la entrega de nuestras creencias, valores y conceptos. Debo estar dispuesto a reconocer que no entiendo nada. Estamos equivocados en lo que creemos que somos y en lo que creemos que todos los demás también son. Necesitamos ayuda para llegar a una nueva percepción de todo lo que creemos saber y entender.

Jesús nos habla de la Unidad, diciendo que no hay palabras para describirla. Él deja en claro que no podemos entenderla, y que ni siquiera necesitamos hacerlo. Es suficiente reconocer: **"La unidad es simplemente la idea de que Dios es"**. (L.169.5.1) Si comprendiéramos esto, no necesitaríamos el resto de este Curso. Él sabe que no podemos entenderlo, diciendo: **"No podemos hablar, escribir ni pensar en esto en absoluto."** (L.169.6.1) **"Ello hace que la mente retorne al eterno presente, donde el pasado y el futuro son inconcebibles."** (L.169.6.3) **"Decimos 'Dios es', y luego guardamos silencio, pues en ese conocimiento las palabras carecen de sentido."** (L.169.5.4) Esto vendrá a cada mente en algún momento, devolviendo la mente al presente infinito en el que desaparecemos en nuestro Padre. No somos capaces de conocer la Unidad. Si bien explica esto en la medida de lo posible, nuestro trabajo todavía está con los detalles de este mundo porque todavía es de importancia para nosotros. Cuando lleguemos a la cima de la escalera que estamos subiendo en este proceso de deshacer y aceptemos nuestra realidad, recordaremos y entenderemos lo que es la Unidad perfecta. En este mundo, no puede ser conocida, sino sólo reflejada.

Mientras tanto, nuestro trabajo es usar este aparente mundo de ilusión como un aula para aprender el perdón, que es algo **"que se enseña y se aprende"**. (L.169.7.2) El perdón ". . . trae consigo experiencias que dan testimonio de que el momento en que la mente misma decidió abandonarlo todo excepto esto, está por llegar." (L.169.7.2) Estamos preparando nuestras mentes para el conocimiento del mundo real. Jesús nos recuerda: **"Sea cual sea el momento que la mente haya fijado para la revelación ello es completamente irrelevante para lo que no puede sino ser un estado constante, eternamente como siempre ha sido, y como ha de seguir siendo eternamente. Nosotros simplemente asumimos el papel que se nos asignó hace mucho, y que Aquel que escribió el guión de la salvación en el Nombre de Su Creador y en el Nombre del Hijo de Su Creador, reconoció como perfectamente realizado."** (L.169.9.2-3) El sueño de este mundo no tiene ningún impacto en la verdad, ya que es el guión que hemos elegido. Es la historia que contamos sobre nuestras vidas y no tiene ningún efecto en lo que somos. No podemos precipitarnos en algo para lo que no estamos preparados. La aceptación de la verdad depende de liberar el miedo. Podemos ser consolados por el pensamiento de que todo es exactamente como debe ser para nuestro despertar. No podemos hacerlo bien y no podemos hacerlo mal.

Todo lo que parece sucedernos es la lección de vida que hemos elegido para regresar al estado que nunca dejamos. **"¿Qué no ibas a poder aceptar si supieses que todo cuanto sucede, todo acontecimiento, pasado, presente y por venir, es amorosamente planeado por Aquel cuyo único propósito es tu bien?"** (L.135.18.1) Por lo tanto, todas nuestras experiencias en el aula de este mundo pueden ser utilizadas para nuestro despertar. Lo acogeríamos con satisfacción si estuviéramos realmente convencidos de ello. Hay cosas que no entendemos sobre este viaje, pero no son el foco de nuestro aprendizaje. La atención se centra en la aplicación de lo que se nos pide que hagamos en estas lecciones en nuestra vida cotidiana. Es hacer la obra del perdón al traer conciencia de nuestros juicios y permitir que el Espíritu Santo nos libere de ellos. No somos nosotros los que sanamos nuestros juicios. Deben ser entregados al Espíritu Santo y dejados en el altar interior. No podemos deshacer lo que hemos hecho. Necesitamos Su ayuda.

A medida que entras en la tranquilidad de tu mente y encuentras paz allí, verás todo de manera diferente cuando tu atención regrese al mundo. Cuando se trae paz a tus relaciones, las personas responden en consecuencia. Te conviertes en un reflejo del amor y la paz que has aceptado en tu mente. Nuestra inversión en el mundo se ha reducido, por lo que mientras parecemos estar en el mundo, sin embargo, ya no nos sentimos tan parte de él. Nuestras experiencias en el mundo ya no tienen el mismo valor que alguna vez tuvieron. Mientras estamos en el mundo, no invertimos en las experiencias de este mundo de la misma manera que antes de comenzar este viaje. Podemos traer paz a cualquier situación cuando la paz prevalece en la mente. Estaremos listos para el mundo real sólo cuando nuestra identificación con este cuerpo y el mundo del tiempo y el espacio ya no tenga un control sobre nosotros.

Este es nuestro trabajo mientras estamos aquí. (L.169.11.1) Tendremos momentos en los que experimentamos estar fuera del tiempo". . . **por un breve lapso.** " (L.169.12.3) Jesús dice que, eso es suficiente por ahora. **"Este lapso es suficiente."** (L.169.13.1) Es lo que viene como resultado del verdadero perdón. **"Es ahí en donde se depositan los milagros."** (L.169.13.2) La experiencia del instante santo, evidente para los demás, es el resultado del resplandor que viene de nosotros y es el don que traemos a nuestros hermanos y hermanas. Por lo tanto, Jesús dice: **"Siéntete agradecido de poder regresar..."** (L.169.14.1) al mundo del tiempo, ya que necesitamos traer nuestros dones de vuelta para todos porque todos son parte del Ser Uno. Lo que recibimos, lo damos. Ahora nos identificamos menos con el cuerpo y cada vez más con el amor en nuestras mentes. Este viaje tomará todo el tiempo que sea necesario. Jesús es amoroso y paciente con nosotros y no nos está apurando, sino solo alentándonos y apoyándonos y caminando con nosotros. Nosotros también estamos llamados a ser amables con nosotros mismos y con todos los demás como Él lo es con nosotros.

Amor y bendiciones, Sarah
huemmert@shaw.ca

Publicado en DAILY LESSON MAILING por <http://www.jcim.net>
ÚNASE A LA LISTA DE CORREO AQUÍ: <http://bitly.com/CIMSMailingList-Signup>